

LUNFARDO

DICCIONARIO

A

Abanico: Agente policial; delator, soplón; puerta.

Abarajar: Parar con el cuchillo los golpes del adversario; agarrar, asir, tomar.

Abatatar(se): Turbarse, perder la serenidad y el libre uso de las facultades; infundir temor.

Abisagrar(se): Casarse.

Abocar(se): Lanzarse precipitadamente.

Abombar: Aturdir, turbar; corromperse la carne; corromperse el agua.

Abotonar: Cerrar.

Abrincar Agarrar, asir, tomar.

Abrir(se): Apartarse, desviarse; desistir de algo, separarse de una empresa común.

Abrochar: Cerrar.

Acabar: Eyacular.

Academia: Salón atendido por camareras donde se bebía y se bailaba.

Acamalar: Ajobar, cargar con alguna cosa; agarrar, asir, tomar; ahorrar, separar y guardar algo de lo destinado para el gasto ordinario; mantener, proveer a alguno de alimentos; encerrar; arrebatarse, quitar; comprender o conocer una cosa; arrimarse; amancebarse.

Aceitar: Sobornar.

Aceite: En la expresión *tomarse el aceite*, retirarse, huir.

Aceitosa: Cabeza.

Acomodar: Aplicar, dar, propinar; proporcionar una situación de poco esfuerzo y mucho medro; obtener un acuerdo amoroso; ganar el favor de alguien.

Acoyarar(se): Unirse a alguien en matrimonio o concubinato.

Achacado: Achacoso, que padece enfermedad habitual; muy enfermo.

Achancar(se): Volverse pesado y tardo.

Achicar(se): Acobardarse.

Achurar: Matar con arma blanca.

Adornar: Entregar dádivas; faltar el cónyuge a la fidelidad debida.

Afanar: Robar, tomar para sí lo ajeno de cualquier forma ilegal.

Afilar: Cortejar, galantear, requebrar; mantener un diálogo amoroso; engatusar, halagar.

Aflojar. Acobardarse.

Afnaf: Por partes iguales.

Afrecho: Apetito sexual del varón; suciedad que se junta entre el glande y el prepucio.

Agachada: Acto de eludir con astucia una exigencia y obligación.

Agarrar viaje: Aceptar una invitación o una situación.

Agatas: Apenas, penosamente.

Agayudo: Animoso.

Agrampar: Agarrar, asir, tomar.

Agrandado: Ensoberbecido.

Aguantadero: Escondite donde se refugia el delincuente para eludir a la policía.

Águila: Carente de dinero.

Ainenti: Payana, juego de los cantillos.

Ahuecar: Irse, marcharse.

Alacrán: Persona chismosa.

Albóndiga: Automóvil viejo y destartado.

Alejandro: Rufián, particularmente de origen hebreo.

Aleta: Mano.

Aliviada: Esfuerzo menor que hace una persona con respecto a otra.

Alivianar: Derrotar en pelea al valiente o pesado.

Alpiste: Bebida espirituosa.

Altamirano: Que tiene importancia social.

Altillero: Excelente, que sobresale en estimación y mérito.

Altillo: Cabeza.

Alumbrar: Proveer de dinero.

Alzado: Se dice del hombre rijoso y de la mujer cachonda.

Amachimbrar(se): Amancebarse.

Amansadora: Antesala; espera del término de una tramitación burocrática.

Amargo: Mate cebado sin azúcar; mate en general; cobarde; que carece de simpatía.

Amarillo: Papel moneda de cien pesos.

Amarrete: Ahorrativo; avaro, mezquino.

Amarrocar: Recoger y guardar alguna cosa.

Amasijar: Herir gravemente, herir hasta matar.

Amasijo: Enredo, engaño que ocasiona disensiones y pleitos; paliza, zurra.

Ambiente: conjunto de personas que realizan una misma actividad o persiguen un mismo fin. *Tener ambiente*, ser conocido y estimado.

Ambrosio: Hambre.

Amojosado: Mohoso.

Amueblada: Posada que proporciona hospedaje por hora a parejas de amantes.

Amurar: Empeñar, dar una cosa en prenda de un préstamo; aprisionar, encerrar en la cárcel; abandonar; estafar; clausurar; casarse.

Ana y ana: Por partes iguales.

Anclar: Detenerse, hacer una estación en determinado lugar.

Ancún: Atención, cuidado.

Angelito: Víctima de una estafa; instrumento que permite abrir desde el lado exterior las cerraduras en las que ha quedado insertada la llave por el lado interno.

Anteojos: En la expresión *los anteojos de Mahoma*, el número ocho.

Antropófago: Bujarrón.

Añapar: Agarrar, asir, tomar.

Añetirupa. Arma blanca.

Apompar (se): Aturdirse.

Apañar: Apresar; robar.

Apestiyar: Apremiar, compeler a uno a hacer pronto alguna cosa.

Apilar: Reunir; acaparar, adquirir y retener mercadería; arrimarse a alguien; en las carreras de caballos, echarse el jinete sobre la cruz del animal; en el juego del fútbol, eludir con esguinces o gambetas, uno tras otro a

los jugadores contrarios; comer, beber o ejecutar una acción determinada por el contexto.

Aplicar: Cobrar un precio excesivo.

Apoliyar: Dormir.

Aportar: Concurrir a un sitio; llegar habitualmente a un sitio determinado.

Apretar: Atracar, saltar; aplicar apremios ilegales.

Aprontar: Hacer correr los caballos de carrera para ensayarlos.

Apuntar: Intentar un idilio o coloquio amoroso; ejecutar una acción determinada por el contexto; atreverse, faltar el respeto debido.

Araca: Voz de alarma. *De araca*, privado de algo.

Arbolito: El que recibe juego clandestino en el mismo hipódromo; cambista callejero, el que ofrece cambio de moneda en la calle.

Argoya. Vulva, partes que rodean y constituyen la abertura externa de la vagina.

Armado. Dícese del varón bien provisto de órganos genitales.

Amar(se). Enriquecerse; conseguir algo, ocurrir una gresca o una contienda de cualesquiera proporciones.

A rolete. En gran cantidad.

Arranyar: Arreglar, componer; zurrar, castigar a uno.

Arrastre: Ascendiente o influencia de una persona sobre otra.

Arrebato: Acto y efecto de robar por medio de un manotón lo que otro lleva consigo.

Arrespe: Amamarrachado, defectuoso, extravagante, ridículo.

Arrimar la chata: Acercarse a una mujer, abordarla con el propósito de entablar un idilio; acercar el hombre su cuerpo al de una mujer.

Arrollar: Abandonar, por apocamiento de ánimo, una disputa o una pelea.

Arrugar: Apocarse, acobardarse.

Arzobispo: Cortafrío.

Asador: Juez o policía ducho en obtener confesiones de los imputados.

Aspamento: Aspavientos.

Astillar: Repartir los ladrones el botín de un robo; ayudar dando parte de lo propio.

Atenti. ¡Cuidado!

Atorado: Alocado, atolondrado.

Atorranta: Mujer que se entrega con facilidad, por vicio o por interés, pero que no es todavía una prostituta profesional.

Atorrante: Vago y mal entretenido.

Atorro: Sueño, acto de dormir.

Atracar: Acercar, arrimar; colmar, llenar.

Ave negra: Procurador, el que representa en el juicio a cada una de las partes.

Avisar: Verbo que, conjugado defectivamente solo en las segundas personas del imperativo, indica que el hablante sabe de qué se trata y no está dispuesto a dejarse sorprender.

Azotea: Cabeza.

B

Bacán: Concubinario; dueño de una mujer, canfinflero; hombre que mantiene a una mujer; individuo adinerado o que aparenta serlo; muy rico, lujoso.

Bachicha: Persona italiana, principalmente si es genovesa.

Bafi: Bigote.

Bagasa: Ramera.

Bagayero: Contrabandista que trafica bultos pequeños con reiteración.

Bagayo: Paquete, envoltorio bien dispuesto y no muy abultado; mujer desgarbada; deportista pesado y torpe; accesorias penales.

Bagre: Estómago; mujer fea; galán, el que galantea a una mujer; chiripa, suerte favorable del juego de billar que se gana por casualidad. *Picarle a uno el bagre*, sentir hambre.

Bagual: Caballo sin domar; animal montaraz y salvaje; individuo arisco, desabrido e intratable.

Bailada: En las casas de baile, cada una de las piezas que las parejas de bailarines salían a danzar y por la que debían pagar un precio.

Bajar la caña: Cobrar por algo un precio excesivo; poseer carnalmente a una mujer.

Bala: Pene. *Morfón de bala*, invertido, comilón.

Balancines: Pechos, mamas de la mujer.

Balero: Cabeza.

Balurdo: Tonto; envoltorio compuesto con recortes de papeles inútiles y recubiertos con uno o dos billetes de banco, que simulaban contener una gran suma de dinero y era empleado en ciertas estafas; embrollo, engaño.

Banana: *Muy de la banana*, en el lenguaje de los compadritos, excelente, óptimo.

Banca: Influencia, vara alta.

Bancar: Financiar, aportar dinero para crear o fomentar una empresa; soportar, tolerar.

Bandayo: Pícaro, pillo.

Banderita: Llave larga de tres dientes.

Banquina: Arcén, margen u orilla del camino.

Baño: Común, excusado, retrete.

Baquiano: Conocedor de caminos, que sirve de guía; experimentado, experto, práctico.

Baranda: Olor desagradable.

Baratieri: Barato, de bajo precio.

Baratín: Rollo de papeles cualesquiera que simulan ser billetes de banco y se emplean en el cuento del tío.

Barbijo: Herida en el rostro; cicatriz en el rostro.

Bardo: En la expresión *al bardo*, improvisadamente, sin plan previo; inútilmente.

Barra: Conjunto de personas; asociación de personas unidas por la amistad, la costumbre o el interés.

Barrena: Ladrón.

Barreta: Cortafrío más pequeño que el habitual.

Barretero: Ladrón que emplea la barreta.

Barriga fría: Dícese de la persona que no guarda secretos o habla con imprudencia.

Basurear: Vencer en pelea.

Batacazo: Éxito inesperado, acierto casual; en el habla del turf, triunfo inesperado de un caballo, que produce gran dividendo.

Batidor: Delator.

Batifondo: Alboroto, estrépito causado por una o varias personas.

Batir: Decir; delatar, rebelar a la autoridad un delito acusando al autor, [v. *ortivar*].

Batuque: Alboroto, vocerío producido por una o varias personas.

Beberaje: Bebida en general, especialmente alcohólica.

Becamorto: Se aplica despectivamente al sacerdote porque acude a asistir a los moribundos.

Becerro: Violación múltiple. También aparece *becerra*.

Beguén: Capricho amoroso; deseo vehemente.

Bejarano: Viejo.

Beligerancia: En la expresión *dar beligerancia*, tomar a una persona o cosa en consideración, prestarle atención.

Belín: Cosa sin entidad.

Belinún: Tonto.

Berretín: Capricho, propósito que se forma sin fundamento; deseo vehemente; ilusión, esperanza acariciada sin fundamento racional; objeto falsificado.

Biaba: Salteamiento perpetrado con violencia; zurra de golpes.

Biandazo: Puñetazo.

Biandún: Puñetazo.

Bichicome: Vagabundo que recoge objetos arrojados por la marea sobre la playa; vagabundo en general.

Bichoco: Dícese del caballo inútil para la carrera; dícese de la persona anciana.

Bife: Lonja de carne vacuna, asada o frita; cachetada, golpe que se da en el carrillo con la mano abierta. *Bife a caballo*, bistec que se sirve con dos huevos fritos.

Bigotear: Observar, mirar y examinar atentamente.

Bisagra: Tonto; coyuntura ósea.

Bizcocho: Bizco.

Biyuya: Dinero.

Bobo: Reloj; corazón.

Bocina: Boca; esfínter anal.

Bocha: Cabeza.

Bachero: Estafador que comete su delito aprovechando la ingenuidad de los jugadores de bochas.

Bodega: Vientre.

Bodrio: Mamarracho, cosa imperfecta, ridícula y extravagante; bronca, disputa ruidosa.

Boga: Abogado.

Bola: Testículo; en la expresión *dar bola*, prestar atención, tener en cuenta.

Bolacero: Mentiroso.

Bolada: Oportunidad propicia.

Bolearse: Atolondrarse, aturdirse.

Boleta: En la expresión *hacer la boleta*, matar; consumir la seducción de una mujer; víctima de un homicidio; víctima de una seducción.

Boleto: Embuste, mentira.

Boliche: Pequeño despacho de bebidas; pequeño comercio.

Bólido: Tonto.

Bolivianas: Testículos.

Bolo: Actuación ocasional de un actor o cantante; en el lenguaje del turf, caballo al que, por su superioridad manifiesta, se considera seguro ganador de una carrera.

Bolsa: Bolsa o saco que empleaban algunos biabistas para golpear a sus víctimas con mayor impunidad. *Hacer bolsa*, destrozar, matar.

Bomba: Mujer hermosa.

Bombear: Espiar; fornicar.

Bombero: Espía.

Bombo: El vientre de la mujer embarazada. En las expresiones *echar al bombo*, *mandar al bombo*, impedir con malas artes el buen resultado de algo; en la expresión *irse al bombo*, arruinarse, ocasionarse algún grave daño.

Bondi: Tranvía; transporte colectivo.

Bora: Libertad.

Borrar(se): En el leng. del turf, retirarse un caballo de una carrera para la que estaba inscripto.

Bosque: En el habla de la farándula el interior del país. *Botamanga*: Doblado externo que por adorno suele hacerse en la boquilla inferior del pantalón.

Bote: Automóvil de gran tamaño.

Botón: Agente policial; *al botón*, inútilmente.

Bóveda: Cabeza.

Bollo: Puñetazo. El diminutivo *bollito* se aplicó a la bosta de los caballos.

Brema: Naípe.

Breva: Cosa ventajosa.

Brígido: Bobo, cándido, tonto.

Brique: Fósforo.

Brisco: Pederasta pasivo.

Brillo: Piedra preciosa o semi preciosa; azúcar.

Brodo: Producto de un robo.

Bronca: Animadversión, enemistad, odio; enojo, movimiento de ira. *Armar la bronca*, producir una disputa.

Brulote: En el habla de los periodistas, escrito destinado a impugnar o combatir a alguien.

Bruyir: Quemar.

Budín: Mujer hermosa.

Budinera: Sombrero de copa dura.

Bufarrón: Bujarrón, pederasta activo.

Bufoso: Revólver.

Buitre: Bujarrón.

Bule: Puñetazo.

Bulín: Aposento, cuarto, habitación.

Bulo: Aposento, cuarto, habitación.

Buraco: Agujero.

Burro: Cajón de mostrador, caballo de carrera.

Busardo: Estómago.

Busca: Persona sin profesión ni oficio que procura tarcas y negocios.

Buseca: Vientre; plato de mondongo con papas y porotos.

Bullón: Comida.

Buzón: Calabozo de castigo.

C

Cabalete: Bolsillo del saco o americana, especialmente el superior externo; hurto que se practica cruzando los brazos e introduciendo los dedos medio e índice en el bolsillo de la víctima.

Cabecita negra: Habitante del interior del país que emigró a Buenos Aires atraído por el florecimiento industrial iniciado hacia 1943; todo oriundo del interior del país, principalmente si su tez es oscura. Con los mismos significados circula la regresión *cabeza*.

Cabildo: Reloj.

Cables pelados: En la expresión andar con los *cables pelados*, tener rachas de locura.

Cabrearse: Enojarse, impacientarse.

Cabrero: Enojado; enojadizo, iracundo.

Cabrestear: Responder la mujer a una insinuación amorosa con manifestaciones de que a ella no le es indiferente.

Cabrito: Cerrojo.

Caburé: Hombre galanteador, dado a la conquista de mujeres.

Caca: Aplícase como adjetivo a la persona remilgada, sobre todo si pertenece a la alta sociedad.

Cacarear: Manifestar orgullo en la conversación o en el trato.

Cacerola: Agente policial; cárcel.

Cachada: Broma típicamente porteña, que consiste en burlarse sutilmente de alguien frente a terceros sin que aquel lo advierta.

Cachador: Afecto a hacer cachadas.

Cachafaz: Descarado, que habla u obra sin miramiento ni respeto.

Cachar: Asir, tomar; embromar, engañar, dar chasco.

Cacharpas: Ropas y bártulos de la persona pobre.

Cachimbo: Pipa, utensilio de fumar.

Cachirulo: Tonto.

Cachucha: Crica, partes pudendas de la mujer.

Cachuso: Averiado, deteriorado, envejecido.

Cadenero: Caballería que va atada al vehículo y cuya función consiste en tirar cuando el camino ofrece una dificultad; músico que en una

orquesta lleva el ritmo de la ejecución; proxeneta, rufián.

Caer: Llegar.

Cafaría: Hombre rústico y de baja condición, principalmente si es de mal vivir.

Caferata: Proxeneta, rufián.

Cafetera: Automóvil pequeño y antiguo.

Cafetín: Bar o cale frecuentado por gente de baja condición.

Cafiolo: Rufián que sólo explota a una mujer.

Cafishio: Rufián que sólo explota a una mujer.

Caften: Proxeneta, rufián.

Cafúa: Cárcel.

Cagar: Defraudar, privar a alguien, con abuso de confianza, o infidelidad, de lo que le corresponde.

Cagazo: Miedo.

Cajeta: Crica, partes pudendas de la mujer.

Cajetilla: Petimetre.

Calar: Conocer íntimamente algo o a alguien.

Calentarse: Preocuparse, poner el ánimo con cuidado; sentir apetito venéreo.

Calo: Pedazo, parte de una cosa separada de otra, sobre todo de una fruta o una golosina.

Calotear: Estafar no pagando un gasto.

Calzado: Armado, el que lleva consigo un arma.

Camambuses: Botines, zapatos.

Camelo: Engaño, falta de verdad, principalmente cuando produce daño.

Caminantes: Botines, zapatos.

Camisulín: Chaleco; bolsillo del chaleco.

Campana: Ayudante del ladrón que se coloca al acecho o sigue a alguien con el propósito de dar la alarma del caso.

Campanear: Vigilar en resguardo de quien está cometiendo un robo; estudiar el terreno donde se ha de cometer un robo; observar, mirar y examinar atentamente con disimulo.

Canario: Antiguo billete de cien pesos.

Canasta: Cárcel.

Cancha: Habilidad, dominio de las situaciones.

Canchero: El que tiene cancha.

Canfinflero: Rufián que solo explota a una mujer.

Cangrejo: Pederasta pasivo.

Canguelo: Gente de la vida nocturna.

Canguelo: Miedo.

Canina: Aborrecimiento, rabia, ira.

Canillita: Vendedor de diarios o periódicos.

Canoa: Botín o zapato muy grande.

Cantar: Confesar un acto punible.

Cantaclaro: El que confiesa a la policía un acto punible o lo delata.

Cantor: Elegante.

Canuto: Tubo de metal que los delincuentes emplean para esconder dinero, estupefacientes o joyas en el ano o la vagina.

Canyengue: Arrabalero, de baja condición social; cierto modo arrabalero de interpretar el tango o de bailarlo; reunión en la que baila gente de arrabal; efecto rítmico que se obtiene del contrabajo golpeándolo con el arco y la mano sobre las cuerdas.

Caña: Aguardiente destilada de la caña de azúcar.

Cañota: Barato que lleva el organizador de una partida de azar.

Capacha: Cárcel.

Capacidad: Condición de capaz.

Capanga: El que tiene mando y lo ejerce arbitrariamente.

Capaz: El que, sin ser guapo ni pesado, afronta con decisión cualquier linaje de riesgos.

Capear: Robar el dinero que la víctima lleva en la billetera sin quitar a ésta del bolsillo.

Capelo: Sombrero.

Capilla: Cabeza.

Capo: Jefe superior o cabeza de un cuerpo u oficio.

Capocha: Cabeza.

Caralisa: Canfinflero proxeneta.

Caracanfunfa: En el habla de los compadritos, el baile del tango con corte y quien lo danza diestramente.

Cararrota: Descarado, desfachatado.

Carbunin: Carbonero.

Carburar: Idear, formar idea de una cosa.

Carcamán: Italiano de mal aspecto; viejo follón que, por cobardía, escepticismo o temperamento, elude riesgos y compromisos.

Careta: Desfachatado.

Caripela: Cara, rostro.

Carniza: Carnicero.

Carozo: Ojo; niña virgen.

Carpeta: Mesa de juego de azar; habilidad, destreza.

Carpetear: Mirar con atención y disimulo.

Cartón: Retrato del delincuente obtenido por la policial delincuente; tonto.

Casimba: Billetera, cartera pequeña de bolsillo para llevar billetes de banco.

Casita: Prostíbulo atendido por una sola pupila.

Castaña: Puñetazo.

Catalana: Maleta.

Catanga: Persona de color.

Catinga: Olor que los negros exhalan al transpirar.

Catramina: Automóvil antiguo y muy usado.

Catrera: Cama.

Catriela: Muchacha.

Catso: No, de ningún modo.

Cayetano: En la expresión *de Cayetano*, calladamente.

Cazar: Asir, tomar.

Cazóte: Puñetazo.

Celma: Forma vésrica de almacén.

Cha: Aféresis de pucha.

Chabón: Chambón, torpe; persona innominada.

Chocar: Obtener dinero de alguien mediante engaños.

Chalina: Ponchillo que se emplea para abrigar el cuello y el comienzo de la espalda.

Chaludo: Adinerado.

Chamuyar: Conversar, hablar una o varias personas con otra u otras.

Chamuyo: Conversación.

Chanela: Claro, descubierto, manifiesto.

Chanta: Golpe que una bocha o una bolita da frontalmente; desaliento, derrota moral; fanfarrón, que se jacta de lo que no es.

Chantapufi: Fanfarrón que se jacta de lo que no es.

Chantún: Aumentativo de *chanta*.

Chapar: Agarrar, asir, tomar.

Charafú: Automóvil.

Charuto: Cigarro.

Chasca: Greña, masa de cabellos revueltos.

Chau: Adiós, forma de saludo.

Che: Corresponde al vocativo del pronombre *tú*.

Checonato: Cheque; automóvil.

Chicar: Mascar tabaco; enojarse.

Chícalo: Cegatón, miope.

Chimento: Chisme.

China: Muchacha, mujer en general.

Chinche: Enojo; enfermedad venérea.

Chinchudo: Enojado; afectado de enfermedad venérea.

Chinchero: Cama.

Chipola: Hermoso, particularmente referido a las mujeres.

Chiqué: Afectación elegante; simulación, arte de engañar con apariencias.

Chirola: Moneda de poco valor.

Chirusa: Muchacha de condición humilde.

Chitrulo: Tonto.

Chiva: Barba.

Chomita: Adolescente.

Chongo: Hombre joven y viril.

Choro: Ladrón. [Habitualmente se dice *chorro*].

Chorar: Robar. [Habitualmente se dice *chorrear*].

Chuco: Ebrio.

Chucho: Miedo.

Chuchos: Caballos de carrera.

Chumbo: Proyectoil de arma de fuego; revólver.

Ciapoli: Forma vésrica de policía.

Ciego: Carente de dinero.

Cinchar: Tirar, hacer fuerza para llevar tras sí (dicho de las caballerías o de las personas); realizar un gran esfuerzo físico: trabajar sin tregua.

Cipote: Miembro viril.

Ciruja: Persona que comercia con los residuos que reúne en los vaciaderos; holgazán, vago; humilde, de poco valor y entidad.

Clandestino: Prostíbulo ilegal. Ocurre el apócope *clande*.

Claraboya: Ojo.

Clase: Cualidad que reúne el tino, la sensatez y cierto dominio de las situaciones.

Clavada: Acto y efecto de lanzar un cuchillo desde cierta distancia para clavarlo dentro de un pequeño círculo marcado en la tierra, en un árbol o en una tabla cualquiera.

Clavado: Claro, patente e indiscutible.

Clavo: Cuenta incobrable. Persona o cosa que causa perjuicio o fastidio.

Cobrar: Recibir un castigo.

Cobre: Antigua moneda de un centavo o de dos.

Coca: Cocaína.

Cocina: Vientre.

Coco: Cabeza.

Coco: Cocaína.

Cocoliche: Máscara que representa a un italiano acriollado; italiano inmigrado que imita a los nativos; lengua torpe y ridícula del italiano inmigrado.

Codeguín: Tonto.

Codemi: Forma vésrica irregular de médico.

Coger: Cohabitar.

Cola: Culo, posaderas; último.

Colear: Moverse de un lado a otro el barrilete, agitando la cola.

Colgantes: Zarzillos.

Colibriyo: Tocado, medio loco, algo perturbado.

Colifato: Tocado, medio loco, algo perturbado.

Colimbo: Recluta.

Comedor: Dentadura.

Comilón: Pederasta pasivo.

Compadre: Gaucho absorbido por la ciudad, que mantuvo en la vestimenta y en el comportamiento su actitud independiente.

Compadrito: Hombre joven del suburbio, que imitó las actitudes de los compadres.

Completo: Desayuno o merienda compuesto de café con leche con pan y manteca.

Compositor: El que se ocupa de preparar gallos de riña o caballos de carrera.

Comprar: Engatusar.

Concha: Crica, partes pudendas de la mujer.

Concheta: Mujer con tendencia a presentarse como de la alta sociedad.

Concheto: Joven de la alta sociedad o que representa serlo.

Contamusa: Mentiroso, amigo de inventar historias.

Convoy: Conventillo.

Copero: Jugador que copa en el juego llamado *Monte Criollo*; elegante, lujoso.

Cornelio: Marido cuya mujer ha cometido adulterio.

Cortado: Escaso de dinero; falta de palabras y expresiones para explicarse; pocillo de café con algunas gotas de leche.

Corte: Figura del tango; *dar corte*, considerar a alguien, prestarle atención.

Coso: Sujeto o persona innominada.

Cotorra: Crica, partes pudendas de la mujer.

Crepar: Morir.

Croqueta: Cerebro.

Crosta: Individuo o cosa de baja condición.

Croto: Lo mismo que *linyera* en sus primeras acepciones.

Cualunque: Cualquiera.

Cuarta: Lazo auxiliar con que se ayuda a los vehículos empantanados durante una dificultad del camino.

Cuarteador: El que presta auxilio mediante la cuarta.

Cucha: Cubil del perro; cama.

Cuero: Cartera donde se lleva el dinero en billetes.

Cuetazo: Disparo de arma de fuego.

Cufa: Cárcel.

Culastro: Pederasta.

Culata: Bolsillo trasero del pantalón.

Cumpa: Compañero.

Cuñada: Cada una de las mujeres explotadas por un rufián con respecto a las otras.

Curda: Borrachera.

Curdo: Ebrio.

Currar: Estafar, pedir o sacar con engaño dinero o cosas de valor.

D

Daga: Arma blanca corta.

Dátil: Dedo.

Debuté: Optimo.

Dengue: Dedo.

Dentre: Sondeo, averiguación disimulada de las intenciones de alguien.

Dequera: ¡Cuidado!

Derpa: Departamento, tipo de vivienda individual en una casa colectiva.

Descangallado: Deteriorado, estropeado, menoscabado.

Deschavar: Abrir, particularmente una cerradura; confesar, declarar, revelar, lo que se sabe y mantiene en reserva; poner en evidencia lo que alguien siente o piensa secretamente; delatar.

Deschave: Acto y efecto de deschavar.

Descuido: En el habla del ladrón, robo que se practica aprovechando la inadvertencia de la víctima.

Descular: Desentrañar, comprender el funcionamiento de algo que se presenta como problema.

Desenbandar: Abrir una puerta.

Desengomar: Abrir una puerta.

Despelote: Confusión, desorden.

Despiporre: Lo sumo, lo más extraordinario.

Diablos, Los: En el vocabulario de la quiniela, el número 77.

Dique: Ostentación, acto de hacer gala o lucimiento. *Dar dique*, engañar con falsas apariencias.

Doloroso: Cuenta de un gasto, sobre todo de una comida en sitio público.

Duquesa: El número dos.

Duro: Peso de moneda nacional.

E

Echar: Aparece en modismos tales como *echar al medio*, no tener en cuenta a alguien, *echar buena*, medrar, mejorar de fortuna o de posición, *echar el resto*, hacer envite en el juego con todo el caudal que se tiene en la mesa.

Efe: Fe.

Embalar: Cobrar gran velocidad una persona, un animal o un vehículo; entregar a alguien o entregarse a sí mismo a un sentimiento vehemente.

Embandar: Cerrar una puerta.

Embrocante: Anteojos.

Embrocar: Mirar, fijar deliberadamente la vista en un objeto; percibir, comprender o conocer una cosa.

Embroque: Acto y efecto de embrocar.

Empacar(se): Repropiarse la caballería; emperrarse, rebelarse, resistirse.

Empalmar: En el habla de los delincuentes, escamotear naipes al realizar el corte de la baraja; escamotear monedas o billetes al recibir un vuelto para reclamarlos luego.

Empaquetar: En el habla de los delincuentes, cerrar; arrestar, detener, meter en prisión; acomodar la baraja el fullero antes del juego; envolver, vencer a uno en una disputa.

Empavonar: Amoratar mediante un golpe los contornos de un ojo.

Empedarse: Embriagarse.

Empiedrada: Piedra preciosa.

Empinado: Ebrio.

Empiojar(se): Complicarse, confundirse, embrollarse.

Empipar(se): Desentenderse deliberadamente de algo.

Empurrar: Introducir enérgicamente.

Emputecer: Corromper, estragar, viciar.

Encamar(se): Meterse en cama con otra persona para tener comercio sexual.

Encanar: Arrestar, detener, poner en prisión.

Enchastrar: Ensuciar, manchar.

Enfarolar (se): Embriagarse.

Enfriar: Matar.

Engomar: Cerrar.

Engranar: Airarse, enojarse como resultado de bromas o provocaciones.

Engrilar: Meter en el bolsillo.

Engrisar: Meter, introducir o incluir una cosa dentro de otra o en alguna parte.

Enguaridar: Cobijar, dar albergue o alojamiento.

Ensartar(se): Chasquearse, malograrse por un hecho adverso las esperanzas de alguien.

Ensillar: Ejecutar una acción determinada por el contexto.

Enterrar(se): Sufrir una gran pérdida pecuniaria.

Entrador: Dícese de quien con facilidad conquista la simpatía y la confianza ajena.

Entrancado: Ebrio.

Entre: Acto de emprender una acción con propósito exploratorio.

Entregador: En el habla de los delincuentes, el auxiliar del ladrón que proporciona a éste los informes necesarios para robar a una persona.

Esbirro: En el habla de los delincuentes, carcelero.

Esbornia: Borrachera.

Esbrufata: Rociadura que se hace espumando.

Escabio: Vino o bebida alcohólica en general.

Escapelar(se): Descubrirse, quitarse el sombrero.

Escarpiente: Calzado en general.

Escashato: Deteriorado, estropeado.

Escolasear: Jugar, tomar parte en un juego con el fin de obtener beneficio económico.

Escolazo: Juego de azar.

Escombros: Alharaca, extraordinaria demostración con que por ligero motivo se manifiesta la vehemencia de algún sentimiento.

Escobar: Arruinar, causar grave daño.

Escorado: Cojo, el que anda inclinando el cuerpo más hacia un lado que al otro.

Escorchar: Amolar, fastidiar, importunar, molestar.

Escrachar: Arrojar algo con fuerza; zurrar, dar a uno muchos azotes y golpes; fotografiar; mostrar, poner en evidencia.

Escracho: Fotografía de una persona, principalmente de su rostro; cara, rostro, dicho por lo general despectivamente; muchacha fea y desagradable; estafa que solía perpetrarse mediante un extracto de lotería adulterado.

Escrushar: Robar mediante escalamiento, fractura o llave falsa.

Esgunjiar: Fastidiar, importunar.

Esparcir: Colaborar con el punguista distrayendo a la víctima elegida por aquel.

Espejaime: Asunto, cuento, tema.

Espeyeti: Anteojos.

Espiantar: Escapar, huir uno de prisa.

Espeche: Herida producida en el vientre; perorata, discurso.

Esquena: Espalda.

Esquenún: Perezoso.

Esquiafo: Bofetón.

Esquifrunista: Ladrón que, en complicidad con una prostituta, despoja al cliente de ésta.

Esquifuso: Asqueroso, repugnante.

Esquiyar: Impacientarse, rabiar.

Esquinazo: Acto de plantar a uno, de dejarlo burlado o abandonado.

Estaribel: Cárcel.

Estazo: Tonto.

Estrada: Calle.

Estrecho: Melindroso, que afecta excesiva delicadeza.

Estrilar: Impacientarse, irritarse, rabiar.

Estrilo: Enojo, animadversión.

Estrolar: Castigar, golpear.

Estufar: Aburrir, fastidiar.

F

Fabriquera: Obrera que trabaja en una fábrica.

Facazo: Cuchillada.

Facón: Cuchillo grande y recto, con gavlán, usado por el gaucho para la lucha.

Fachatosta: Caradura, desvergonzado.

Fachero: El que se muestra alardeando buena presencia o buena posición económica.

Facho: Fascista.

Fajar: Castigar, golpear.

Fajina: Trabajo manual, especialmente si se refiere a la limpieza.

Falanfe: Hambre.

Falanfear: Comer, ingerir alimentos.

Falopa: Alcaloide, droga estimulante.

Fandango: Desorden, alteración del concierto propio de una cosa.

Fandiño: Gallego.

Fané: Desgastado, deteriorado.

Fangote: Envoltorio, paquete.

Fangushes: Botines, zapatos.

Fanguyo: Enredo.

Faquero: Pendenciero.

Farabute: Pícaro, de mal vivir; fanfarrón.

Farfala: Alfiler de corbata; niña, muchacha.

Fariñera: Cuchillo de grandes dimensiones.

Farra: Diversión, jarana, juerga.

Faso: Cigarrillo.

Fasolera: Obrera de la fábrica de cigarrillos.

Fasíras: Cachetada.

Fasules: Billetes de banco.

Fato: Asunto, cuestión, hecho, intríngulis, negocio, suceso.

Fallar: Faltar a la palabra empeñada.

Fayo a oro: Sin dinero.

Fayuto: Falsificado, falso; desleal, falso, hipócrita, simulador; deteriorado.

Feite: Herida en el rostro.

Fémina: Mujer.

Fercha: Forma vésrica de chofer.

Ferramenta: Conjunto de las herramientas que utiliza el escruchante.

Fesa: Estúpido, tonto.

Fetén: Excelente, óptimo.

Fiaca: Hambre; astenia, falta o decaimiento considerable de fuerzas; pereza; descanso, reposo, quietud.

Fiambre: Difunto.

Fideo: Broma o burla.

Fierrazo: Coito; golpe que se da con el cuchillo.

Fierrito: Miedo.

Fierro. Cuchillo, arma blanca en general.

Fierro chifle: Expresión que se usa para ahuyentar la desgracia.

Fiesta: Partusa, reunión en que se consumen bebidas alcohólicas y estupefacientes y se practica el sexo promiscuo.

Fiestero. Afecto a juegos sexuales entre varias personas.

Fifar: Copular.

Fifi: Petimetre.

Fija: Acontecimiento que ha de ocurrir sin duda alguna; pronóstico relativo a una carrera de caballos, cuando se lo estima infalible.

Filar: Irse, marcharse; observar, mirar con atención; dar conversación a la posible víctima de una estafa, para conocer si puede ser fácilmente embaucada.

Filmar: Adoptar actitudes afectadas para simular lo que no se es o exagerar lo que se es.

Filote: Coito.

Firulo: Prostíbulo.

Fisurarse: Quebrarse física y moralmente sobre todo si ello se debe al consumo de drogas.

Fiyingo: Cuchillo pequeño.

Fletar: Expulsar, obligar a una persona a abandonar un lugar determinado; enviar a alguien o algo.

Flete: Caballo ligero.

Fondín: Casa de comida de baja condición.

Fonola: Gramófono.

Forfai: Falto de alguna cosa, especialmente de dinero.

Formar: Pagar.

Formayo: Queso; mujer hermosa.

Forrarse: Ganar mucho dinero.

Forro: Escroto, condón, persona despreciable.

Fosforera: Cabeza.

Fotuto: Perjudicado moral o materialmente.

Franela: Acto y efecto de franelear.

Franelear: Asistir a los prostíbulos para pasar el rato sin gastar ni usar de las pupilas; excitarse sexualmente mediante el manoseo y el contacto de los cuerpos; dilatar un negocio mediante conversaciones o trámites inconducentes.

Frangoyo: Enredo, engaño.

Fratachar: Excitarse sexualmente mediante el manoseo y el contacto de los cuerpos.

Frilo: Tonto.

Frito: En la expresión *estar frito*, estar perdido. *Quedar frito*, quedar dormido.

Froilán: Tonto.

Fruía: Cocaína.

Fueye: Bandoneón.

Fulero: Malo, que carece de la bondad que debe tener su naturaleza y destino; falso, que imita maliciosamente a lo genuino; pobre; feo; irritado.

Fulmine: Persona a la que se atribuye el poder de influir maléficamente sobre los demás, ya sea en forma consciente o inconsciente.

Fulo: Empalidecido por la sorpresa; irritado, que siente ira.

Fumante: Cigarro o cigarrillo.

Fumar: Despojar a uno, quitarle con habilidad todo cuanto posee.

Fumata: En el habla de los drogadictos, reunión de personas en la que se fuma marihuana; porción de humo que toma cada vez el que fuma.

Funcar: Funcionar una llave; cumplir alguien o algo el cometido que le concierne; copular.

Fundido: Agotado, consumido, exhausto.

Funebrero: Empleado de las casas que se dedican a enterrar a los difuntos.

Funyi: Sombrero.

Furbo: Astuto, taimado.

Furca: Maniobra de salteadores que proceden distraendo uno a la víctima y atacándolo el otro por la espalda.

G

Gaita: Gallego.

Galera: Sombrero hongo duro.

Gamba: Pierna; billete de banco de valor de cien pesos.

Gancho: Dedo.

Garaba: Muchacha.

Garabo: Muchacho.

Garcha: Pene.

Garfios: Dedos del punguista.

Garpar: Forma vésrica de pagar.

Garrón: Favor gratuito que la prostituta dispensa a quien sin ser su bacán o cafishio le resulta grato; prisión que se sufre sin motivo.

Garronero: Gorrón, el que tiene por hábito divertirse a costa ajena.

Garufa: Diversión, juerga.

Gatiyar: Pagar.

Gato: El ladrón que penetra furtivamente en los comercios y aguarda escondido la hora propicia para cometer el hurto; mujer o varón que comercian servicios sexuales.

Gavión: Burlador, libertino, que seduce a las mujeres; galán, el que galantea a las mujeres.

Gayarda: Gallina.

Gayego: Español.

Gayola: Jaula; cárcel.

Gil: Tonto.

Globo: Mentira.

Godino: Sujeto que abusa de los niños o de las niñas.

Gola: Garganta.

Goliya: Pañuelo de cuello.

Golpe: Robo en general.

Goma: Trozo de manguera, tubos de goma con que algunos policías castigan a los detenidos; pecho, mama de la mujer. *Tirar la goma*: practicar la felación.

Gorila: Violento opositor al peronismo; el que lleva sus sentimientos políticos hasta el fanatismo; reaccionario opuesto a las innovaciones políticas y sociales.

Goruta: Se dice despectivamente de ciertos inmigrantes españoles e italianos.

Granfmar: Robar.

Grasa: Menestral, obrero; persona de humilde condición.

Grata: Ladrón.

Gratarola: Gratuito.

Grébano: Italiano.

Grela: Mujer; mugre, suciedad.

Grilo: Bolsillo lateral del saco; bolsillo lateral del pantalón.

Gringo: Extranjero en general.

Griseta: Joven de condición humilde que ejerce la libertad sexual.

Grogui: Momentáneamente impedido de movimiento a consecuencia de un golpe.

Groncho: Negro.

Grupo: Ladrón que en la estafa seduce al incauto; engaño, mentira.
Gruyo: Peso, unidad monetaria; italiano.
Guacho: Animal que siendo de teta ha perdido la madre y se cría en las casas; huérfano; hijo ilegítimo; en el habla de los invertidos, niño, adolescente o joven deseable; sujeto vil.
Guampa: Asta, cuerno de animal vacuno.
Guampear: Hacer cornudo, faltar a la fidelidad conyugal.
Guantón: Golpe de puño.
Guapo: Valentón.
Guarango: Grosero, incivil.
Guarda: ¡Cuidado!
Guardar: Aprisionar, poner en prisión.
Guasca: Cordel o tira de cuero; pene; eyaculación seminal.
Guaso: Grosero, incivil.
Guata: Vientre.
Guatón: Panzudo.
Guiñe: Mala estrella, mala sombra, mala suerte.
Guiso: Tonto, torpe.
Guita: Dinero; centavo, unidad monetaria.
Guiya: Fraude, específicamente el que se comete al realizar una compra o solicitar un cambio de dinero.
Guiye: Chifladura, estado del que pierde la cabeza; beneficio logrado con poco esfuerzo y, por lo general mediante procedimientos deshonestos.
Gurda: En la expresión *a la gurda*, excelente, óptimo, grandemente, en gran medida.
Gurupí: Persona que, estando en convivencia con el rematador, interviene en la subasta para aumentar las ofertas.

H

Hacer: Robar.
Hachazo: Cuchillada.
Hecho: Ebrio; satisfecho; cumplido.

Hembra: Concubina.

Hiena: Bujarrón.

Hincha: Sujeto fastidioso; partidario de un equipo de fútbol.

Hinchar: Fastidiar, importunar; alentar, estimular a alguien particularmente a un equipo de fútbol.

Huesuda: Muerte.

Huevo: Testículo.

I

Indiada: Desmán, demasía en obras o palabras; cierta pandilla de alta sociedad cuya diversión consistía en cometer atropellos y desmanes.

Invernizio: Sobretodo.

Ir: Construido con el pronombre *la*, ejercer alguien o simular ejercer funciones propias de determinado oficio o condición.

Isa: ¡Ea! ¡Vamos! ¡Cuidado!

Ite: Vete, flexión del verbo *ir*.

J

Jabón: Miedo.

Jabonar el piso: Intrigar contra alguien a quien se quiere hacer perder posición o prestigio.

Jailaife: Petimetre, pisaverde.

Jamar: Mirar, fijar deliberadamente la vista en un objeto; percibir, conocer o comprender una cosa.

Jastial: Hastial, hombre hosco y grosero.

Jaula: Cárcel.

Jeta: Cara, rostro.

Jetear: Hacer el gorrón, obtener algo gratuitamente.

Joder: Perjudicar, causar daño o perjuicio; fastidiar, molestar; chancear, usar de bromas.

Jotraba: Forma vésrica de trabajo.

Jovato: Viejo, referido a personas.

Jupar(se): Comprometerse, ponerse a riesgo en una acción.

Juiciosa: Cárcel.

Julepe: Susto, impresión repentina causada en el ánimo por sorpresa, miedo, espanto o pavor; miedo, recelo o aprehensión que uno tiene de que le suceda una cosa contraria a la que desea.

Junar: Mirar, fijar deliberadamente la vista en un objeto; percibir, conocer o comprender una cosa.

Junta: Compañía, persona con la que alguno se acompaña.

Juntahuesos: El que en los vaciaderos busca y recoge huesos destinados a la elaboración de algunos productos industriales.

Justa: En las expresiones *batir la justa*, *batir el justo*. *Batir*: Decir, declarar, revelar a la autoridad un delito (v. ortivar).

K

Kilo, Un: Muy bien, óptimamente.

Kiosko: Ocupación de escaso esfuerzo y cierta rentabilidad que se desempeña para aumentar los ingresos personales.

L

Laborar: Trabajar; simular un estado, ocupación, oficio o profesión —se construye con la proposición *de*—; procurar, hacer diligencias o esfuerzos para conseguir lo que fuere; conquistar el favor o la voluntad de alguien; robar.

Laboro: Trabajo; robo, engatusamiento, acción de captar la voluntad de uno con engaños y halagos.

Lacre: Sangre.

Ladeado: Malhumorado.

Ladear: Dejar de lado a uno, dejar su trato y compañía.

Ladilla: Persona inquieta y fastidiosa.

Ladrillo: Ladrón.

Lambeculo: Adulador, servil.

Lamber: Adular, alabar a uno con exageración y sin motivo.

Lamentar: Galantear, requebrar.

Lampar: Dar, entregar.

Lance: Acción que se ejecuta sin seguridad de éxito y con la esperanza de que el azar la haga provechosa.

Lanza: En el habla de los delincuentes, herramienta empleada por algunos punguistas para robar, principalmente en los medios de transporte público, las alhajas que llevan las víctimas.

Lancero: Ladrón que emplea la *lanza*; hombre dado a requebrar indiscriminadamente a las mujeres con el propósito de seducirlas.

Largar: En las carreras de caballos y otras competencias deportivas, iniciar la marcha.

Largo: Dícese de la persona de elevada estatura.

Lastrar: Comer.

Lastre: Comida.

Lata: En el habla del proxenetismo, ficha metálica que la regente del prostíbulo daba a la prostituta en canje por el dinero que aquella había recibido de su cliente en carácter de pago.

Latero: Persona de discurso extenso y pesado.

Latón: Arma blanca semejante a la espada pero de un solo corte.

Lavandero: Abogado.

L.C.: Iniciales de la expresión ‘ladrón conocido’ usuales en la policía.

Leche: Semen; fortuna, suerte.

Lechera: La bolita o canica a la que se atribuye la calidad de favorecer al jugador.

Lechuza: Persona a la que se atribuye influjo maléfico, principalmente sobre los jugadores; empleado de empresas fúnebres que se ocupa de averiguar la existencia de moribundos para ofrecer sus servicios.

Leguiyún: Perezoso.

Lengo: Pañuelo. Más frecuente es la forma *lengue*.

Lengue: v. Lengo.

Lente: Mirada.

Lenteja: Lento.

Leñada: Castigo, zurra.

León: Pantalón, prenda de vestir que ciñe el cuerpo en la cintura y baja cubriendo cada pierna.

Leonera: Pabellón colectivo de la alcaidía del Palacio de Tribunales y de otras instituciones afines.

Leva: Apócope de *levita*.

Levantar: Seducir, persuadir al mal con engaño o halagos; lograr que alguien acepte un idilio o coloquio amoroso, generalmente con propósito de unión sexual.

Liebre: En la expresión *correr la liebre*, padecer hambre.

Liendre: Individuo astuto.

Lienzo: En la expresión, *los de lienzo*, los pantalones.

Ligador: El que logra en el juego buenas cartas; el que en las riñas reparte puñetazos.

Ligar: Conseguir, lograr; recibir; dar.

Limones: Pechos, mamas de la mujer.

Limpiar: Quitar a alguien del medio matándolo.

Linusa: Pereza.

Linyera: Jornalero que a fines del siglo XIX y comienzos del XX llegaba de Italia a trabajar en las cosechas y regresaba luego a su país de origen; bulto en que el inmigrante llevaba su ropa; efectos, bienes muebles de la persona pobre; vagabundo que realiza trabajos ocasionales; vagabundo, por lo general sucio y harapiento, que vive de lo que le dan o sustrae.

Liquidar: Asesinar.

Liso: Vaso de cerveza; canfinflero.

Loca: En el habla del proxenetismo, la prostituta; en el habla de los homosexuales, el pasivo.

Lola: Tipo de galleta; cada uno de los pechos de la mujer.

Lolita: Niña adolescente que adopta comportamientos precoces.

Lombrices. En el habla de los quinieleros, el número 76.

Lompa. Forma vésrica de pantalón.

Lona: Ring o cuadrilátero destinado al ejercicio del pugilismo.
Longomi: Forma vésrica de milonga.
Lonyi: Tonto.
Lora: Mujer.
Loreta: Mujer de costumbres libres.
Loro: Valiente, guapo.
Luca: Dinero; mil pesos de moneda nacional.
Lucarda: Deformación festiva de luca.
Luciérnaga: Deformación festiva de luca.
Lunanco: Dícese del caballo que tiene un lado del anca más bajo que el otro.
Lunfardo: Ladrón; repertorio de términos que el hablante de Buenos Aires utiliza con ánimo transgresor en oposición a los que le propone la lengua oficial.
Lunga: En la expresión *hacerla lunga*, no terminar más.
Lungo: Largo.
Lurpiar: Perjudicar.
Lustrada: Acto y efecto de lustrar el calzado; figura del tango en la cual la bailarina en cuclillas simula lustrar el calzado del bailarín.
Luyir: Gastar, echar a perder mediante el uso.
Luz: En la expresión ¡*Haiga luz!*, que solía usarse en los formativos para impedir que los danzarines se enlazaran demasiado estrechamente.

M

Ma: Pero, empleado en expresiones negativas.
Macana: Garrote, palo grueso; despropósito, necedad, mentira, cualquier actitud o hecho perjudicial.
Macanazo: Gran mentira.
Macanudo: Excelente, óptimo.
Machado: Embriagado.
Machar (se): Embriagarse.

Machete: Pene; anotación de que se vale clandestinamente un estudiante al rendir una prueba.

Macho: Varón, criatura racional del sexo masculino; varonil, esforzado; concubinario, que tiene concubina; llave de caño macizo.

Macró: Proxeneta.

Macuo: Excelente, óptimo.

Madama: Regente de prostíbulo.

Madona: En las expresiones *A la Madona* y *De la Madona*, ¡qué cosa extraordinaria!, grande excepcional.

Madrugar: Castigar o herir sorpresivamente a alguien sin darle tiempo a defenderse; ganar a uno por la mano, anticipársele en hacer una cosa.

Magallanes: Tonto.

Malandra: Delincuente.

Malandrino: Delincuente.

Malanfiar: Comer.

Malaria: Mala racha, período en que se suceden cosas adversas.

Malevaje: Colectividad de los malevos.

Malevo: Maleante, maligno; matón pendenciero.

Mamar (se): Embriagarse.

Mamúa: Embriaguez.

Mambo: Baile inventado por Dámaso Pérez Prado, derivado del son montuno; en el habla de los drogadictos, efecto de la droga; cuestión, ocupación; confusión mental.

Mamporro: Golpe muy fuerte que se propina a alguien con el puño.

Mancada: Robo que se frustra al ser sorprendido un ladrón en el momento de perpetrarlo.

Mancar: Fracasarse un robo al ser descubierto el ladrón; sorprender al ladrón en flagrante delito; percibir, conocer o comprender a una persona o cosa.

Mancarrón: Dícese del caballo viejo y estropeado de las patas; caballo en general.

Manco: No, nada, de ninguna manera.

Mancusar: Conocer, distinguir de las demás una persona o cosa; comprender, entender, penetrar; hablar.

Mandinga: Diablo; talismán para cerrar el cuerpo; lengua africana mandinga, mandé o malí, hablada por cinco millones de habitantes.

Mandoleón: Corrupción de bandoneón, influida por la voz italiana *mandola* y su diminutivo *mandolino*.

Mandolín: Bandolín, bandolina.

Mandolinista: Músico que tañe el mandolín.

Mandria: Cobarde.

Manduque: Comida.

Manfichismo: Actitud de quien no reconoce importancia alguna y se burla de las convenciones morales y sociales.

Manflora: Afeminado.

Manga: Conjunto de personas.

Manganeta: Manganilla, engaño, treta.

Mangar: Pedir, solicitar.

Mangazo: Pedido muy importante.

Mango: Peso, unidad monetaria.

Mangorrero: Dícese del cuchillo cuya hoja ha reducido mucho su tamaño con relación al mango.

Manguero: Pedigüeño.

Manolarga: Amigo de golpear a otro por cualquier fruslería.

Manú: Tonto.

Manuela: Masturbación masculina.

Manyar: Comer; percibir, conocer o comprender una cosa; reconocer; mirar, fijar deliberadamente la vista en un objeto.

Marcha atrás: Pederasta pasivo.

María muñeca: Masturbación masculina.

Mariano: Conductor de chatas; hombre valiente.

Marimba: Zurra, mano de azotes.

Maringote: Corrupción festiva de marinero.

Mario: Zuro, corazón de la mazorca de maíz después de desgranada.

Maro te: Cabeza.

Marroca: Cadena de reloj.

Marroco: Pan.

Marrón: Ano.

Marronazo: Puñetazo.

Marrusa: Zurra, mano de golpes.

Martineta: En el habla de los homosexuales, hombre joven.

Marucho: Marinero.

Masacrar: Asesinar con maña a personas indefensas.

Masacre: Carnicería, destrozo y mortalidad de gente causado por la guerra u otra gran catástrofe.

Mataburro: Diccionario.

Matar: Lucir la mujer o el galán belleza irresistible.

Matasano: Médico, el que profesa la medicina; automóvil.

Mate: Cabeza.

Mateo: Caballo de coche de plaza; cochero de plaza.

Matete: Mezcla de sustancias disueltas en líquido con el que forman una masa inconsistente.

Matina: Mañana.

Matufia: Embrollo producido deliberadamente con propósito de fraude.

Matungo: Caballo viejo e inútil.

Maula: Taimado, hábil para engañar o evitar el engaño.

Mayoral: Empleado que cobraba los pasajes de los tranvías.

Mayorengo: Oficial de policía.

Mazacalla: Instrumento músico propio de los negros del Río de la Plata, compuesto por una calabaza o una caja de hojalata llena de chinas que se agita rítmicamente.

Mazo: Baraja, conjunto de naipes que sirven para varios juegos.

Mechas: Porciones de cabellos.

Mechera: Ladrona, que roba en las tiendas escamoteando piezas de tela o prendas que esconde entre sus ropas de diversos modos.

Medio: En la expresión *ni medio*, absolutamente nada.

Mejicanear: Atracar a los contrabandistas despojándolos de su botín.

Mexicano: Atracador de contrabandistas.

Melón: Cabeza; persona de escasa inteligencia.

Melona: Mujer de escasa inteligencia.

Melonear: Auscultar y sopesar los puntos de vista de la gente más próxima.

Menega: Dinero.

Meneguina: Dinero.

Menta: Fama, voz u opinión acerca de una persona.

Merengue: Embrollo, enredo.

Meresunda: Estupefaciente, droga o narcótico que suspende o debilita la actividad cerebral; mezcla de cosas heterogéneas, embrollo o enredo; asunto, materia de la que se trata.

Merlo: Tonto, fácilmente embaucable.

Mersa: Cáfila, conjunto o multitud de gentes, animales o cosas; plebeyo propio de la plebe.

Mesada: Detención que se prolonga durante treinta días, máxima pena que podía imponer la policía.

Metejón: Enamoramiento, entusiasmo; deuda importante y exigíole.

Meter: Emprender y perseguir algo con entusiasmo; enamorarse de alguien; cobrar afición a una persona o cosa; perder mucho dinero en el juego.

Micifuz. Agente de policía.

Micro. Colectivo, vehículo automotor para el transporte de personas.

Milanesa. Filete de carne empanada; mentira.

Milico. Soldado, militar sin graduación; en el habla de la quiniela, el número veinte.

Milonga: Payada pueblera; lugar en que se desarrolla la payada pueblera; especie musical de la ciudad de Buenos Aires que luego se extendió a la región pampeana; extensivamente, tango; embrollo, enredo.

Mina: Mujer.

Mineta: Caricia lingual en los órganos genitales de la mujer.

Minga: No, nada.

Ministro: Homosexual pasivo.

Mishé: Hombre generalmente maduro que paga generosamente los favores de una mujer.

Mishiadura: Pobreza.

Mishio: Pobre, falta de lo necesario para vivir o que lo tiene con mucha escasez.

Moishe: Hebreo; café cortado con leche.

Mojar: Copular.

Mokini: Traje de baño femenino que sólo se compone de un taparrabos.

Mondongo: Vientre.

Mordida: Participación en un beneficio ajeno.

Moreno: Negro.

Morfar: Comer.

Morfi: Comida.

Morlaco: Peso, unidad monetaria.

Mormoso: Quien por cualquier circunstancia y especialmente debido a una paliza recibida presenta el rostro cubierto de equimosis.

Mosaico. Moza.

Mosca. Dinero.

Mosquear. Mover constantemente la cola y aún las orejas el caballo.

Mota. Pasa, cada uno de los mechones de los cabellos ensortijados de los negros.

Moto. Motocicleta.

Motoquero: Mensajero que hace su reparto de cartas o mercaderías montado en una motocicleta.

Mover: Copular el macho, forzar, violar.

Mueble: Mujer.

Mufa: Mal humor, mala disposición de ánimo; mala estrella, mala suerte; esplín, fastidio, repugnancia, tedio.

Mujerengo: Dado a alternar con mujeres y a imitar sus modales.

Mujica: Mujer.

Muía: Engaño.

Muñeca: Habilidad, capacidad para lograr un propósito.

Mus: No, nada.

Musa: Mentira.

Música: Cartera de bolsillo.

Musicante: Persona que toca algún instrumento músico.

Musolino: Barrendero de calles al servicio de la comuna.

Muzarella: Tipo de queso fresco.

N

Nabo: Miembro viril; persona de escasa inteligencia.

Nacarado, El: El bandoneón.

Nación: Extranjero; colectividad de negros, esclavos o libertos considerados según las regiones africanas de su procedencia.

Nacional: Peso, unidad monetaria. Corre la aféresis *nal*.

Naco: Trozo de una cuerda trenzada de tabaco negro brasileño; peso de moneda nacional.

Naesqui: Forma vesrica de esquina.

Naifa: Mujer.

Najar: Irse, marcharse; huir; despedir, obligar a alguien a retirarse.

Najusar: Lo mismo que *najar*.

Naso: Nariz.

Negro: Habitante del interior del país; trabajador manual.

Nene: Sujeto de temer.

Nieve: Cocaína pura.

Níquel: Moneda de cinco, diez y veinte centavos de moneda nacional.

Nochero: Coche de plaza que trabajaba durante la noche.

Nueva, La: La Penitenciaría Nacional mandada a construir en el año 1869. Funcionó desde el 22 de mayo de 1877 hasta el 14 de julio de 1961.

Número cien: Letrina.

Ñ

Ñácate: Es voz expresiva del sonido que hace un golpe o el golpe mismo.

Ñata: Nariz.

Ñato: Chato, de nariz corta y aplastada.

Ñoqui: Puñetazo; persona que es nombrada en un cargo y cobra un sueldo por un trabajo que no realiza.

Ñoricompa: Forma vésrica de compañero.

O

Obligar: Invitar a beber a otra persona en señal de deferencia.
Ocho: Figura coreográfica del tango.
Ocho Cuarenta: Proxeneta.
Ojete: Ano.
Ojo: En la expresión *de ojo*, gratuitamente.
Ocupa: Ocupante ilegal de una casa usurpada.
Oligarca: Persona perteneciente a la clase social que ejerce el poder político.
Oligo: Tonto, débil mental.
Once, El: Acto de caminar.
Operación: Suerte de broma sutil.
Opio: Persona o cosa muy aburrida; aburrimiento, fastidio, tedio; descanso, holganza, quietud, reposo.
Orientales: El número treinta y tres.
Orsai: Deformación del término deportivo *offside*. En el fútbol dicese de la posición en que está el atacante cuando, al recibir la pelota de un compañero, no tiene entre sí y el arco dos defensores, incluido el arquero.
Orto: Ano, orificio del conducto digestivo por el cual se expele el excremento.
Oruga: Cochero.
Osobuco: Hueso con tuétano de la pata del ovino.
Otario: Cándido, tonto elegido para hacerlo víctima de una estafa; tonto en general.
Oyo: Yo.

P

Pa: Para; nada, *minga*.
Pabellón: Cuadra, sala de una cárcel destinada al alojamiento en común de determinado número de reclusos.
Paco: Envoltorio, paquete; rollo de billetes de banco; envoltorio de supuestos billetes de banco que se utilizan para estafar incautos.

Padrino Pelado: Expresión con que los niños increpaban festivamente al padrino de una boda o de un bautismo para exhortarlo a arrojarles monedas al robo.

Pagadlos: Acto de eludir el pago de un consumo.

Paica: Muchacha.

Paja: Masturbación.

Pajarera: Cabeza.

Pajarón: Bobo, tonto.

Pajuate: Pazguato.

Pajuerano: Forastero.

Palangana: Rufián.

Pálida: Efecto desagradable, acompañado de palidez, que producen algunas drogas; depresión de ánimo.

Palito: En el habla de la quiniela, el número once.

Palmar: Dar por la fuerza; pagar, dar uno a otro lo que le deben; hacerse cargo de un gasto; morir; causar enfermedad.

Palmera: En la expresión *estar en la palmera*, estar sin dinero.

Palo: Millón de pesos de moneda nacional.

Palo: En la expresión *al palo*, en erección.

Palpitar: Presentir, antever por cierto movimiento anterior del ánimo, lo que ha de suceder.

Pampa: Dícese de quien tiene antepasados indígenas.

Panaro: Asentaderas, culo.

Pan comido: Cosa muy fácil de lograr, que puede darse anticipadamente por cumplida con felicidad.

Panete: Tonto.

Pangruyo: Tonto.

Papa: Cosa hermosa, de gran calidad o provecho; hermoso; bellamente. En el habla del turf, fija.

Paponia: Cosa óptima, ganga.

Papafrita: Tonto.

Papagayo: Orinal masculino de cama.

Paparulo: Tonto.

Papelito: Porción de droga que se expende en un pequeño envoltorio.

Pápira: Cartera en que se llevan los billetes de banco.

Papo: Partes pudendas de la mujer.

Paquear: Tirotear, repetir los disparos de un arma de fuego.

Paquete: Elegante, vestido con esmero.

Parada: Ostentación vana; amago, amenaza; lugar donde permanece de facción el agente de policía; lugar donde se detiene un vehículo de transporte colectivo; lugar de la vía pública donde el canillita vende su mercancía.

Paralela: Pierna.

Parlar: Hablar.

Parola: Palabra.

Parte: En la expresión *mandarse la parte*, alardear, jactarse exageradamente de una cualidad o de algo que se posee.

Partida: Conjunto de soldados de policía.

Pasador: En el habla de los jugadores, el que pasa las apuestas al capitalista.

Pasar: Dar, entregar.

Paseyata: Paseo.

Pasillo: Callejuela interna de una villa miseria.

Paspar(se): Resecarse la piel por causa del frío o de la alta temperatura del cuerpo.

Pasta: Dinero.

Paste naca: Tonto.

Pásula: Gorrión.

Patacón: Peso, unidad monetaria; tranco, paso largo.

Patear: Producir un alimento trastornos digestivos; apartar a alguno, despedirlo, deshacerse de él; gastar algo, derrocharlo.

Patín: En el habla de la vida airada, trotera.

Patito: En el lenguaje de la quiniela, *los dos patitos* son el número veintidós.

Patilludo: Aburrido, hastiado.

Pato: Que carece de dinero.

Patota: Conjunto de personas reunidas con algún fin; pandilla de jóvenes alborotadores y pendencieros, en un principio pertenecientes a las

clases más adineradas, amigos de cometer desmanes.

Patovica: Individuo de cuerpo atlético; empleado que vigila y cuida el orden en las discotecas y lugares afines.

Patriada: Acción guerrera, particularmente si es arriesgada; empresa, particularmente si es trabajosa, que se realiza generosamente.

Patrio: Perteneciente al estado.

Pava: Caldera con asa y pico, empleada para cebar el mate, calentar agua y otros usos.

Pavito: En el habla del turf, entendimiento entre varios jinetes para que gane determinado caballo; asentaderas, culo.

Pavo: Tonto.

Pavura: Miedo.

Payaso: Efecto producido por el estupefaciente; estupefaciente.

Payo: Albino, falto, entera o parcialmente de pigmentación, por anomalía genética.

Pebeta: Muchachita.

Pebete: Niño; pequeño pan elaborado con mayor cantidad de levadura que el de tipo francés y con cierta cantidad de azúcar; pequeño bolsillo delantero del pantalón.

Peca: En el habla de los jugadores, estafa que se ejecuta mediante el juego de azar.

Pechar: Pedir, solicitar algo gratuitamente.

Pechazo: Acto y efecto de *pechar*.

Pedazo: Miembro viril.

Pelada: La muerte.

Pelandrún: Holgazán; desgraciado, infeliz, miserable; tonto; pícaro.

Pelar: Sacar, quitar o extraer una cosa del interior de otra.

Pelela: Bacín de los niños.

Peletero: Dermatólogo.

Peloduro: Oriundo de las provincias del interior.

Pelotas: Testículos.

Pelotudo: Tonto.

Pulpera: Cartera de bolsillo donde se llevan los billetes de banco.

Pendejo: Púber.

Pensadora: Cabeza.

Peón: En el habla del turf, empleado subalterno de un stud.

Pepa: En el habla de los delincuentes, prisión perpetua.

Pepe: En la expresión *al pepe*, inútilmente; en la expresión *en pepe*, borracho.

Pepino: En el habla escolar, cero, la más baja de las calificaciones; en el habla del fútbol, gol.

Pera: En la expresión *hacer pera* o *hacer la pera*, faltar a un compromiso o promesa de asistencia.

Percalera: Costurera.

Percanta: Mujer, Considerada desde el punto de vista amatorio.

Perejil: Individuo fanatizado por doctrinarios que lo utilizan para la ejecución de actos de violencia.

Peringundín: Cierta baile traído por los inmigrantes genoveses.

Perno: Ajenjo, licor compuesto con esencia de ajenjo y otras yerbas.

Perrito: Cuchillo.

Perro: Carcelero.

Persiana: Ojo.

Pertuso: Agujero.

Pesada: La colectividad de los ladrones que utilizan armas de fuego.

Pesado: Terne, que se jacta de valiente.

Pescado: Agente de policía.

Pesebre: Prostíbulo.

Pesio: Salsa de origen genovés; zurra de palos.

Petitero: Petimetre.

Piano: En las expresiones *tocar el piano*, robar, y *tocar el pianito*, registrar las impresiones digitales en la policía o cualquier otra dependencia pública.

Pibe: Niño.

Picardo: En el habla de los quinieleros, el número cuarenta y tres.

Picar(se) o *Picárselas*: Marcharse de prisa.

Picaterra: Gallina.

Pichibirlo: Pequeño, de corta edad.

Pichicata: Pequeña cantidad de estupefacientes que se toma con los dedos pulgar e índice; estupefaciente.

Pichicatero: Afecto a consumir estupefacientes.

Pichinín: De corta edad.

Pichibirro: De corta edad.

Pichonera: Habitación.

Pichulín: Miembro viril del niño.

Picotero: En el habla de los vendedores de diarios, distribuidor mayorista de diarios y revistas.

Pierna: Jugador que completa una mesa de juego; individuo Esto.

Piernar: Bailar.

Piguyo: Piojo.

Pija: Miembro viril.

Pijotear: Escatimar, escasear lo que se ha de dar.

Pilcha: Prenda de vestir en general; guarnición del caballo; mujer querida.

Pilón: Falto de una oreja.

Pinchar: Copular; morir.

Pingo: Caballo; pene.

Pino: En el habla de los músicos, la guitarra.

Pinreles: Pies.

Pintar: Presumir.

Pintona: Dícese de la mujer apenas púber.

Pina: Puñetazo.

Piñata: Comida.

Piojera: Cabeza.

Piojo resucitado: Nuevo rico.

Piojosa: Cabeza.

Piola: Miembro viril; ingenioso, sutil.

Piolines: Cabellos.

Pionono: Piojo.

Pipí: Orina.

Pipiolo: Tonto, cándido, ingenuo.

Pipistrelo: Grosero, inculto, tosco.

Piquito: Beso en la boca que no siempre expresa amor camal, sino muchas veces amistad muy profunda.

Pirado: Ido, que tiene alterada la razón.

Pirar: Irse, marcharse.

Pirovar: Copular.

Pirulín: Órgano sexual masculino.

Pishar: Orinar.

Pispar: Atisbar, acechar recatadamente.

Pistolero: El que utiliza la pistola u otras armas pesadas para asaltar y cometer atentados.

Pitar: Fumar, aspirar y despedir el humo del tabaco.

Pito: Pene.

Pituco: Petimetre.

Piyadura: Envanecimiento.

Piyar: Embriagarse —construido con el pronombre *la*, que reemplaza a borrachera—; envanecerse —construido *pron.*—.

Place: En el habla del turf, colocación secundaria de un competidor en las carreras de caballo; boleto que registra la apuesta hecha al caballo que, a juicio del apostador, ha de llegar al disco en segundo lugar.

Plazoleta: Pago en mensualidades.

Plomo: Persona que acompaña a los músicos populares, cargando a veces con el instrumento; individuo pesado, impertinente y molesto.

Podrida: Altercado o disputa.

Polenta: Puches de harina de maíz; áureo, de oro; de calidad superior; vigor, fuerza o actividad de las cosas animadas o inanimadas.

Poligriyo: Pelagatos, hombre pobre y despreciable.

Pololear: Requebrar, galantear a una mujer.

Polvo: Coito.

Poner el número: Tener éxito, alcanzar resultado feliz en un negocio.

Ponible: Dícese de la mujer sexualmente apetecible.

Ponja: Japonés.

Popa: Trasero.

Poronga: Pene.

Pororó: Maíz tostado.

Porra: Vedia, mata de cabello en las personas y de pelo en los animales enredada y ensortijada; melena, cabello que se lleva largo.

Posta: Bueno, excelente, óptimo.

Potra: Dícese de la mujer fuerte y hermosa.

Potranca: Yegua que aún no tiene tres años.

Precisa, La: La información exacta.

Prepear: Tratar con prepotencia.

Prepotencia: Actitud violenta.

Pretensión: Presunción, acto y efecto de vanagloriarse.

Pris: Pulgarada.

Programa: Amorío pasajero que se busca o al que se accede por pasatiempo.

Pacha: Eufemismo de puta.

Pucho: Residuo, resto; colilla, punta; cigarrillo.

Puesta: En el habla del turf, empate.

Pulastro: Pederasta pasivo.

Pulpeta: Albóndiga.

Punga: Hurto de dinero u objetos que se sustraen de los bolsillos de la víctima; ladrón especializado en hurtar el dinero o los objetos que la víctima lleva consigo.

Punta: Gran cantidad.

Punto: Sujeto, persona innominada.

Puñeta: Masturbación.

Pupo: Ombligo.

Purrete: Pequeño, de muy corta edad.

Purriá: Es expresión de origen dialectal italiano, muy frecuente en el habla de los compadritos: *se purriá minga*, no se podrá vencer.

Puyón: Espolón del gallo.

Q

Quatrochi: Dícese de quien utiliza anteojos.

Quebracho: Vino tinto.

Quebrada: Figura de la coreografía del tango según lo bailaban los compadritos.

Queco: Prostíbulo.

Quedado: Dícese de quien tiene poca iniciativa.

Quema: Vaciadero donde se quema la basura.

Quemar: Delatar, descubrir, poner de manifiesto alguna cosa oculta; empeñar, dejar una cosa en prenda; herir o matar con arma de fuego.

Quemera: Mujer que trabajaba en el vaciadero.

Queso: Pie; cargo o beneficio que se financia con el presupuesto público; dícese del torpe e inhábil.

Quesista: Dícese de la persona cuya mayor preocupación es obtener un beneficio económico financiado por el Estado.

Quete: Colecta, recaudación de donativos voluntarios de los concurrentes a una reunión.

Quevachaché: Deformación festiva de la expresión *que vas a hacer*.

Quía: Sujeto, persona innominada.

Quilombo: Prostíbulo; barullo, gresca, desorden.

Quilombificar: Alborotar, perturbar.

Quinoto: Testículo.

Quinta, La: La Penitenciaría Nacional.

Quinta del Ñato: Cementerio.

Quinto: Vaso de vino que entra cinco veces en un litro.

R

Rabona: Falta, ausencia de una persona del sitio en que hubiera debido estar y especialmente en clase.

Rabonero: El que acostumbra *hacer rabona*.

Ragú: Apetito, gazuza, hambre.

Ragutín: Comida.

Rajacinchá: En la expresión *a rajacinchá*, a todo correr la cabalgadura.

Rajar: Lo mismo que *najar*.

Rana: Persona sagaz y astuta.

Rancho: Sombrero duro de paja.

Ranfañoso: Repugnante.

Ranfiñar: Robar, principalmente cosas pequeñas.

Rango: Juego infantil en el cual un grupo de niños, colocados en fila, salta por turno sobre las espaldas de otro que permanece con el torso flexionado hacia el suelo.

Rara, La: La homosexualidad, el consumo de drogas, y, en general, cuanto contradice los hábitos normales.

Raro: Afeminado.

Rascabuche: Persona que come malamente; persona de baja condición social, que se ocupa de actividades ínfimas y pobremente remuneradas.

Rascada: En el habla del teatro, representación que se hace sin preparación para un público escaso e ignorante.

Rascar: Entregarse a manoseos eróticos.

Raspa: Ratero, ladrón que hurta con maña y cautela, cosas de poco valor.

Rasposo: Raído.

Rastacuero: Individuo que alardea de fortuna derrochando dinero.

Rastriyante: Lo mismo que *rastriyo*.

Rastriyo: Ladrón de cosas pequeñas.

Rata: Lo mismo que *rabona*.

Ratear(se): Hacer *rabona*.

Ratón: Individuo sin recursos ni expectativas.

Ratonear(se): Entregarse a fantasías eróticas.

Ratonera: Celada que la policía tiende a los delincuentes para atraparlos.

Ratones: Fantasías eróticas.

Raviol: Sobrecito que contiene cocaína.

Ray: Deformación de rey.

Rayado: Chiflado, que ha perdido la energía.

Raye: Chifladura.

Reblán: Que tiene sorbido el seso, captado el albedrío.

Rebobinar: Recapitular.

Rebotar: Ser rechazado, frustrársele a alguien una expectativa o una solicitud.

Rebusque: Artificio o medio empleado hábil o mañosamente para el logro de algún intento.

Recauchutar: Reponer la parte de caucho gastada en una cubierta de automotor; recomponer, reparar.

Rechiflar(se): Tener sorbido el seso por una persona o cosa; enojarse, irritarse; apartarse de alguien o de algo.

Redoblona: En las carreras de caballo y en las quinielas, series de apuestas en las cuales, si se acierta la primera, se arriesga lo ganado en otra u otras sucesivas.

Redoblono: El que recoge apuestas turfísticas y es intermediario entre los apostadores y el capitalista.

Reducir: Vender objetos robados a precio ínfimo; comprar objetos robados a precio ínfimo.

Refalar: Deslizar y correr una cosa por encima de otra; hurtar.

Refilar: Dar, entregar; sustraer.

Refundir: Arruinar a alguien, empobreciéndolo o causándole grave daño.

Regalado: Pobre, falta de dinero.

Regio: Excelente.

Relajado: Afectado al extremo de producir desagrado.

Relojar: Verificar, por medio de un reloj, el tiempo que emplean los caballos de carrera en cubrir, durante sus ensayos, determinadas distancias; observar con atención y recato. *Remo*: Pierna.

Reo: Vago, hombre sin oficio y malentretenido.

Repe: Rebote, rechazo, vuelta o retroceso por encontrarse con alguna resistencia.

Repunte: Amonestación, reprensión.

Requecho: Desecho, sobra.

Requintar: Afectar, poner demasiado esmero o artificio en lo que se dice o se hace o en el atavío de la persona.

Retacón: Dícese de la persona baja y fornida.

Rolar: Andar en compañía de alguien; producir conformidad, inclinación, simpatía a alguien.

Roncador: El que echa *roncas* o amenazas.

Roncar: Ejercer autoridad.

Rondar: Dar vueltas con expectativas en torno de algo.

Roque: Perro.

Rosca: Pendencia, riña.

Rostrear: Quedarse un ladrón con parte del botín que corresponde al cómplice.

Rostro: Estafa que comete un ladrón al quedarse con parte del botín que corresponde al cómplice.

Rúa: Calle.

Rufo: Rufián.

Rula: Ruleta.

Runfla: Cáfila, conjunto o multitud de gentes, animales o cosas.

Runflero: Propio de los sectores en los que se cultiva la diversión y la juerga.

Ruso: Hebreo.

Rusticana: Costurera, chalequera.

Rutera: Prostituta que ejerce su actividad en las rutas.

S

Sabalaje: Conjunto de gente de baja condición social.

Sábalo: Persona de baja condición social; hampón, malviviente.

Sabiola: Cabeza.

Salame: Tipo de embutido de carne de cerdo; tonto.

Salidera: Acción de los delincuentes que esperan a sus víctimas a las salidas de los bancos.

Salsa: En la expresión *dar la salsa*, dar a alguien una paliza.

Sambullo: Recipiente en el que se recogen los excrementos humanos.

Sanata: Tautología, repetición inútil de un mismo pensamiento expresado de diversas maneras.

Sánchez: Tonto.

San Putas: En la expresión *de san putas*, extraordinario.

Santo: Antecedente necesario para el conocimiento de una cosa; cortafrío.
Tal vez por asociación con *arzobispo*, nombre de origen argótico que

tiene la misma herramienta.

Sapo: Tipo de vaso para servir cerveza; candado.

Saraca: Corrupción de araca.

Sardo: Sargento.

Seca: Fumada, porción de humo que toma cada vez el que fuma.

Seco: Falto de dinero.

Seis luces: Revólver.

Semáforo: Persona a la que se atribuye el poder de influir maléficamente sobre los demás.

Sempio: Forma vésrica de pensión.

Sentada: Figura del baile del tango.

Senza: Sin.

Sera: Tarde.

Serruchar: Fornicar; roncar el que duerme.

Serva: Sirvienta.

Servicio: Común, excusado, retrete.

Sesera: Cabeza.

Shacar: Sacar dinero a alguien mediante ardides o falsas promesas.

Shock: Agotamiento de las funciones corporales sobre todo si se produce una lesión repentina.

Shomería: Pobreza.

Shosha: Dinero.

Shúa: Llave.

Shuca: Maniquí provisto de cascabeles que emplean los punguistas para ejercitar su arte; bolsillo.

Shushar: Soplar, hurtar o quitar una cosa a escondidas.

Shusheta: Petimetre, persona que cuida excesivamente de su compostura y de seguir las modas.

Siete: Marca o herida en el rostro; rasgadura que puede producirse en una tela o en un papel; ano.

Sifón: Bombero, servidor público encargado de extinguir incendios.

Sigimil: Tonto.

Sobar: Fatigar a la caballería en todos los tramos de la marcha, particularmente en la carrera hasta que obedezca a la rienda y a la

espuela.

Sobón: Se dice del caballo perezoso que se resiste a emprender la carrera.

Sobrar: Exceder, sobrepujar, superar.

Sobre: Cama.

Socotroco: Bofetada, puñetazo.

Sofaifa: Mujer.

Solari Rossi: Solo.

Solfear: Robar.

Soliviar: Robar.

Sombra: En la expresión *a la sombra*, en prisión.

Sonar: Fracasarse en un negocio o en un proyecto.

Sonco: Corazón.

Sopardo: Peso, unidad monetaria.

Sopladora: Estimulante, droga que se suministra a la caballería a modo de estimulante.

Soque: Golpe, puñetazo.

Sotala: Bolsillo interior de la chaqueta o de cualquier otra prenda de vestir.

Sotamanga: Parte inferior de la manga empleada por el fullero para las trampas que hace con los naipes.

Sotana: Lo mismo que *sotala*.

Sotreta: Caballo inútil por lo viejo; hombre a la vez taimado y ruin.

Souteneur: Proxeneta, rufián.

Sparring: Deportista que un púgil contrata para entrenarse boxeando con él.

Sumbo: Suboficial.

Suncho: Instrumento cortante y punzante que los presos se forjan en la cárcel con cualquier trozo de metal a su alcance; cuchillo.

Sustancia: Estupefaciente.

T

Tabas: Piernas.

Tabuada: Partida de juego de tabas.

Tablero: Panel, cada uno de los espacios en que se dividen las hojas de las puertas.

Taca-taca: Al contado, con dinero contante.

Tacho: Reloj; caldera de gran tamaño utilizada en los mataderos primitivos para obtener sebo; taxímetro; automóvil con taxímetro; agente de la policía cuando usaba sable. *Mandar al tacho*, arruinar a alguien.

Taco: Tacón.

Taquera: Mujer; bailarina.

Taquero: Bailarín; comisario de policía.

Taquería. Comisaria.

Taita: Hombre valiente y audaz.

Tajo: Mujer.

Talcar: Apostar, arriesgar en el juego.

Tallador: El que lleva la baraja en el juego de la banca y otros.

Tallar: Tener o arrogarse facultades de decisión y ejercicio.

Tallove: Botella.

Talompa: Forma vésrica de pantalón.

Tamango: Calzado de cuero crudo que usaban los gauchos; botín o zapato en general.

Tambo: Prostíbulo.

Tanga: Persona que con el propósito de aprender a robar, acompaña al punquista mientras éste opera; ganga, cosa muy ventajosa con relación al poco precio o trabajo que cuesta; engaño, simulación; taparrabos.

Tango: Danza popular del Río de la Plata, aparecida hacia la sexta década del siglo XIX, definida en compás de 2×4 hasta la segunda década del siglo XX y de 4×8 más adelante.

Taño: Napolitano; italiano en general.

Tape: Hombre de rasgos aindiados.

Tapera: Casa o rancho abandonado y en ruinas.

Taponazo: Puntapié dado con gran fuerza.

Tara: Defecto físico; idea fija, tema; idiotez, lentitud mental.

Tarasca: Persona o animal de poco peso; dinero.

Tarimba: Tabla que en la cárcel los penados usan como cama.

Tarro: Botín, zapato; buena fortuna, suerte.

Tartamuda: Ametralladora.

Tarugo: Individuo italiano.

Tasca: Bolsillo.

Taura: Jugador audaz; teme, que se jacta de valiente o guapo; varonil, propio de varones.

Tejenaite: Gente.

Telefunque: Teléfono.

Telo: Es forma vétrica de hotel y se aplica principalmente a los hoteles destinados a citas de amantes.

Tenacear: Asir, tomar.

Tenti: Piojo.

Terraja: Atorrante.

Terrón: Atorrante.

Testamento: Cabeza.

Testún: Obstinado, porfiado, terco.

Tiburón: Conquistador, donjuán.

Tierra, La: La prisión que funcionó en el territorio nacional de Tierra del Fuego.

Tigrero: Audaz, valiente; matón, pendenciero.

Timba: Partida de juego de azar; lugar en que se practica el juego de azar.

Timbear: Practicar juego de azar.

Timbero: Aficionado a los juegos de azar.

Tintillo: Vino tinto.

Tipa: Cesto de forma cónica, sin tapa, que suele utilizarse para aventar el maíz cuando éste es pisado en morteros, o para portar empanadas, frutas, etc.; cárcel, prisión.

Tipo: Sujeto, persona innominada.

Tira: Agente de la policía de investigaciones que habitualmente viste de civil.

Tirado: Pobre, escaso de dinero.

Tirar: Llenar el vaso con cerveza directamente desde el barril. *Tirar la chancleta*, abandonar el pudor y entregarse al vicio. *Tirar el fideo y tirar la goma*, practicar la felación.

Titeo: Broma o burla.

Tiznada: Pava, caldera para el mate.

Toco: Producto del robo; cada una de las partes de lo robado distribuidas entre los autores de un robo; rollo de billetes de banco; dinero en general.

Toquear: Sobornar.

Toquero: Empleado o funcionario que se deja sobornar.

Tocomocho: Falso billete de lotería, aparentemente premiado, con que se estafa a alguien.

Tomado: Ebrio.

Tomate: En la expresión *estar del tomate*, estar con las facultades mentales alteradas.

Tonadillero: Punguista, ladrón especializado en extraer dinero u objetos de los bolsillos de las víctimas.

Tongo: Trampa, fullería cometida en las carreras de caballos; chasco.

Toque: Pulgarada de cocaína.

Tordillo: Cano.

Tornillo: Frío, sensación análoga a la que produce la permanencia en un ambiente frío.

Toro: Hombre fuerte y valeroso.

Torta: Puñetazo.

Torterolo: Tuerto.

Tortiya: Acto sexual de las lesbianas.

Tortiyera: Lesbia.

Torvelo: Dinero.

Toscano: Tipo de cigarro de hoja de tabaco muy fuerte, que generalmente se fuma cortado en dos partes.

Trabajar: Robar.

Trabajo: Robo.

Tracalada: Multitud, gran número de personas.

Trajuqueta: Fraude, acción contraria a la rectitud, de que resulta perjuicio para otro; robo en general.

Traga: Alumno muy estudioso y memorista.

Tragedia: Vestido completo de un hombre compuesto de chaqueta o saco, pantalón y eventualmente chaleco.

Tranca: Borrachera.

Tranco: Paso largo de la caballería y extensivamente también de las personas.

Transar: Transigir, consentir en parte con lo que no se cree justo, razonable o verdadero, a fin de llegar a un ajuste o concordia.

Tránsfuga: Amoral, desprovisto de sentido moral; dicese de quien cambia de partido político.

Traste: Asentaderas, trasero. [Es andalucismo también corriente en otros países de América].

Trauma: Obsesión, preocupación que influye moralmente en una persona coartando su voluntad.

Travestí: Travestista.

Travestista: Invertido que viste como mujer.

Tren: Marcha, grado de velocidad en el andar; modo de vivir.

Trenza: Entendimiento mutuo de personas que buscan imponerse sobre otras.

Trenzarse: Dar principio a una disputa o a una pelea.

Trepador: Arribista, que progresa en la vida por medios rápidos y sin escrúpulos.

Trincar: Seducir, engañar con arte y maña.

Trinquete: Café y salón de baile, concurrido por gente del bajo fondo social y donde mujeres y bailarinas solían aprovecharse de los incautos.

Triste: Carente de dinero.

Trolo: Homosexual pasivo.

Trompa: Patrón; patrona.

Tropo: Demasiado.

Trovar: Encontrar.

Troya: Redondel señalado en el suelo y dentro del cual giran algunos trompos, contra los que se arrojan otros, llamados troyeros, para romperlos o sacarlos afuera.

Trúa: Borrachera.

Trucha: Persona astuta, poco escrupulosa en su proceder; cara, rostro.

Trucho: Falso, que imita engañosamente a lo verdadero.

Tualé: Tocador, mueble destinado al aseo y peinado de una persona.

Tubo: Teléfono.

Tuerca: Persona aficionada al automovilismo.

Tumba: Trozo de carne hervida; comida de las cárceles, de los cuarteles y de los hospitales; cárcel.

Tumbero: Soldado que en los días de licencia no sale, para ahorrar en comida aprovechando la del cuartel; convicto que padece prisión.

Turca: Borrachera.

Turro: Incapaz, inepto; necio; ruin, vil.

Turra: Mujer que se entrega con facilidad por vicio o por interés.

Tuse: Acto y efecto de tuser, es decir, recortar e igualar la crin de la caballería.

U

Ufa: Interjección que denota cansancio, fastidio o sofocación.

Última: En la expresión *de última*, de ínfima categoría; en última instancia.

Una de a pie: Una situación violenta.

Untar: Sobornar.

Uñate: Robo.

Uñir: Uncir.

Upa de: Gratuitamente.

Upite: Ano.

Urso: Individuo corpulento y tosco.

V

Vaca: Apuesta a prorrata; gasto a prorrata.

Vacunar: Penetrar carnalmente.

Vado: Sonsacamiento, acto de procurar con maña lo que alguno sabe y se reserva.

Vagoneta: Vago, ocioso.

Vaivén: Cuchillo.

Vamo y vamo: Por mitades.

Varear: Entrenar un caballo; entrenar a alguien; llevar a alguien de pasco.

Vareta: Vago.

Veintiuna: Posición que toman las personas cuando inclinan el torso hacia adelante, de modo que las manos se acerquen a los pies; actitud desprevenida.

Vendido: El que pasa de un bando a otro.

Ventana: Ojo.

Vento: Dinero.

Ventosa: Beso.

Verano: Vergüenza.

Verbena: Juerga.

Verdad de la milanese: Expresión enfática que asegura la veracidad de algún dicho.

Verde: Mate, infusión de yerba mate; dólar.

Verdear: Tomar mate.

Verduguear: Atormentar, causar dolor o molestia.

Verdulera: Cierta tipo de acordeón.

Verdurita: Verduras menores tales como el perejil, el puerro y la albahaca; persona o cosa carente de importancia.

Verres: Metaplasmo que consiste en alterar el orden de las sílabas de un vocablo. (Más corrientemente se dice *vesre*).

Verso: Discurso armado que pretende convencer con razones confusas y énfasis engañoso.

Versero: Dado a practicar el verso.

Vesre: Lo mismo que *verres*.

Veterano: Dícese de la persona madura; anciano.

Vía: ¡Fuera! ¡Vete!; en la expresión *en la vía*, en el desamparo, en la pobreza.

Viaje: Acto y efecto de consumir droga.

Vianda: Piedra; golpeazo, puñetazo. [Admite los aumentativos *biandún* y *biandazo*].

Vichador: El que hace descubiertas desde el paraje en el que está al efecto.

Vichar: Ver, percibir con los ojos los objetos mediante la acción de la luz.

Vichenzo: Tonto, gil, otario.

Vida: Precedido por el artículo *la*, vida delictuosa cuando se alude al hombre, la dedicada al robo; cuando a la mujer, la dedicada a la prostitución.

Viento: Puñetazo.

Vigil: Carcelero.

Viola: Guitarra.

Viorsi: Letrina.

Virulazo: En el juego de las bolitas, golpe que da la jugadora a la del competidor.

Vistear: Simular dos personas una pelea tirándose golpes con la mano o con algún instrumento, para probar cuál de ellas tiene mejor vista y mayor agilidad.

Vivo: Astuto, hábil para engañar o evitar el engaño, o para lograr artificiosamente cualquier fin; bribón, doloso, pícaro.

Viyuyo: Tonto.

Voltear: Enlazar un animal y derribarlo; robar en una casa con violencia o sin ella; someter sexualmente.

Vuelta: Vez, tiempo u ocasión de hacer una cosa.

Vuelto: En la expresión *quedarse con un vuelto*, retener ilícitamente una parte del dinero correspondiente a un pago o a una operación financiera.

Y

Yacumín: Frac; sobretodo.

Yacumina: Levita.

Yaguané: Piojo.

Yapa: Obsequio que se añade a lo convenido u obligatorio.

Yegua: Mujer muy atractiva, generalmente exuberante.

Yeguo: Varón muy atractivo de excelente físico.

Yeite: Ganga, negocio muy ventajoso en relación con el poco trabajo que cuesta; en el habla del tango, sonidos especiales que los músicos

obtienen de los instrumentos habituales. *Yerba*: Marihuana.
Yeta: Influjo maléfico.
Yetatore: Persona a la que se atribuye el poder de influir maléficamente sobre las demás, ya sea en forma consciente o inconsciente.
Yigoló: Individuo generalmente joven que se hace mantener por una mujer generalmente mayor.
Yiranta: Prostituta callejera.
Yirar: Callejear, andar vagando de calle en calle; callejear la buscona en procura de clientes.
Yiro: Tránsito que se obligaba a hacer a los ladrones por las comisarías, donde se los retenía un cierto tiempo para que los agentes los conocieran; lo mismo que *yiranta*.
Yolipar: Forma vésrica de *apoliyar*.
Yompa: Forma vésrica de *pabellón*.
Yoni: Inglés; norteamericano.
Yorno: Día.
Yoruga: Lo mismo que *yorugua*.
Yorugua: Forma vésrica de uruguayo.
Yoyega: Forma vésrica de gallego.
Yúa: Ver *shúa*.
Yuga: Ver *shúa*.
Yugar: Trabajar.
Yugo: Trabajo.
Yuguiyo: Cuello de la camisa.
Yusta: Policía, cuerpo encargado de velar por el mantenimiento del orden público y la seguridad de los ciudadanos.
Yuta: Lo mismo que *yusta*.
Yuto: Lo mismo que *fayuto*.

Z

Zafar: Desligarse de responsabilidades; superar un obstáculo saliendo bien parado; escaparse o esconderse para evitar un riesgo.

Zagallas: Alpargatas.

Zampar: Dar, propinar con violencia; colocar con fuerza.

Zanahoria: Tonto; empleado de los circos encargado de llevar los trebejos a la pista, quitarlos de ella y acompañar la acción de los payasos cuando es necesario.

Zanja: Labios de la vagina.

Zapa: Asada, instrumento de pala y astil en ángulo casi agudo.

Zapada: En el habla de los músicos populares, marcación intensa del compás, actuación prolongada y fatigosa, ejecución que se cumple improvisando.

Zapatero: En la expresión *dejarlo a uno zapatero*, dejarlo último.

Zapallo: Cabeza.

Zarpar: Marcharse.

Zarpar(se): Propasarse.

Zarzo: Arete o pendiente; anillo.

Zeneise: Genovés.

Zingar: Copular.

Zíngaro: Gitano.

Zoquete: Pedazo de carne ordinaria y dura; bofetada; se aplica a la persona boba.

Zurda: La izquierda política.

Zurdo: El que milita en la izquierda política y el que profesa la ideología comunista.

EL LUNFARDO DEL TERCER MILENIO

Marcelo H. Oliveri

A la Academia Porteña del Lunfardo
en su cuadragésimo aniversario.
A José Gobello, mi maestro del Lunfardo y de la Vida.

NOTA BENE

Todo vocabulario marginal —denominación ésta más adecuada que la preferida por Vendryes, lengua especial— constituye un fenómeno dinámico. Lo mismo puede decirse del habla o del idioma, de cualquier idioma, pero el desgaste de los vocablos es más veloz en los vocabularios marginales que en los idiomas consolidados. El lunfardo no se sustrae a esa fatalidad: no sólo reemplaza viejos términos que algún día fueron vigorosos por otros más nuevos, que quizás no alcancen la longevidad de aquellos. Marcelo Héctor Oliveri, joven investigador, agudo y laborioso, experto en algunas creaciones culturales de la ciudad de Buenos Aires —tales el rock argentino y el cine argentino— ha recopilado algunos centenares de vocablos aparecidos o difundidos en las últimas décadas. Lo ha hecho no sólo con buen conocimiento de causa sino con talento y modestia.

Se dirá que no todos los términos recogidos aquí son lunfardos, pero ¿qué debe entenderse por lunfardo? Olvide el lector la fantasía de que se trata del lenguaje de los delincuentes o, como más presuntuosamente dijo Antonio Dellepiane, del idioma del delito. El lunfardo en su origen —que debemos fijar en la segunda mitad del siglo XIX— es un repertorio de términos traídos por la inmigración. Por supuesto, también inmigraron delincuentes que traían sus propias jergas. Los jóvenes inmigrantes superaban con creces en número a los jóvenes argentinos y éstos, cuando comenzaron a apropiarse de algunos de los vocablos llegados en tercera clase, crearon sin proponérselo el lunfardo. La inmigración fue, por así decirlo, la creadora del lunfardo. Agotado el flujo inmigratorio durante la primera guerra mundial, el joven porteño fue olvidando algunas de aquellas extranjerías —a veces dialectales, a veces jergales—, y no tardó en crear otras palabras de su propia inventiva para llenar los huecos dejados por las que emprendían la retirada. Un trabajo que alguien podría realizar

consistiría en establecer si, a estas alturas, las palabras inmigradas superan a las locales y, en todo caso, en qué proporción las superan. A esa faena contribuye, sin proponérselo, Marcelo Héctor Oliveri, que no es un mero coleccionista de palabras sino alguien que, siguiendo el buen consejo de Miguel Unamuno, las desentraña para descubrir en el interior de ellas la naturaleza de las cosas.

Es grato comprobar que los estudios lunfardológicos, a los que tanto contribuyó la creación de la Academia Porteña del Lunfardo, que está viviendo su cuadragésimo año de actividad, no cesan sino que se enriquecen. En este tercer milenio florece y frutece el ingenio sutil y la clarividencia innegable de Marcelo Héctor Oliveri. Con una obra ya valiosa nos proporciona la certidumbre de que siempre surgirá alguien para hacer aquello que no está hecho.

JOSÉ GOBELLO

Presidente de la Academia Porteña del Lunfardo

6 de mayo de 2002